

*Carlos Herrera Descalzi—decano del Colegio de Ingenieros del Perú y exministro de Energía y Minas—conversó con La Revista Agraria sobre la importancia de trabajar para conseguir una seguridad energética.*

## «El Perú no tiene por qué entregar lotes de exploración tan extensos»

**¿No cree que, en el Perú, el debate en torno a la problemática energética está muy marcado por el corto plazo?**

Hay un frenesí cortoplacista. Plantear políticas bajo las premisas del agotamiento de los hidrocarburos y de lograr la seguridad energética, de aguas y alimentaria, es una cuestión básica en el Perú, hoy. Esos tres temas conforman el eje central que condicionará el desarrollo del próximo medio siglo.

**Para plantear esos temas hace falta una visión de largo aliento...**

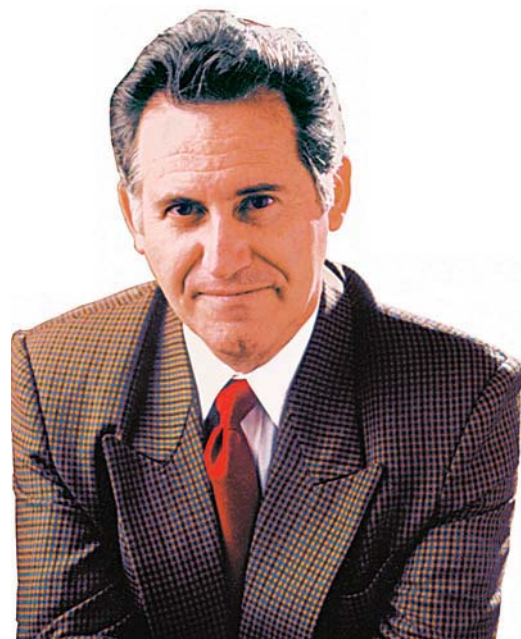
Brasil lo inició hace más de treinta años, cuando era un importador fuerte de petróleo y se produjo el primer embargo petrolero en el mundo. Ahora es todo lo contrario; pero es producto de treinta años de trabajo, de gente que tuvo esa visión. Argentina es el caso contrario: un país que, habiendo tenido gas en grandes cantidades, podría caer en una situación de dependencia en los próximos años. El Perú, si sabe manejar su propia situación, no llegará a ser un exportador de talla mundial, pero sí podrá autoabastecerse con cierta holgura. Es una ceguera nacional no entender la capacidad de largo plazo y los posibles problemas económicos que puede conllevar esa mirada cortoplacista que busca convertir al Perú, rápidamente, en un exportador neto de hidrocarburos, con balanza comercial positiva, al costo de perder la seguridad energética. Es la visión de «después de mí, el diluvio».

**El rumbo que tome el tema energético afectará decisivamente al sector agrario, por el desarrollo de los biocombustibles ¿Cómo ve el panorama mundial al respecto?**

El escenario mundial es relativamente sencillo: la tierra arable que existe en el mundo tiene alguna holgura para producir alimentos. Sin embargo, no alcanza para producir, al mismo tiempo, los alimentos y los combustibles que se necesitan. Habiendo alcanzado el barril de petróleo los US\$100, los biocombustibles son una alternativa económicamente muy competitiva. Se va a entablar una competencia entre alimentos y biocombustibles, que tendrá un fuerte impacto sobre los precios de los primeros. Conforme se eleve el precio del petróleo, el precio de los biocombustibles se elevará también, y cuando la tierra resulte escasa para producir y haya que escoger, los alimentos van a tener que alcanzar precios que les permitan competir con los biocombustibles.

**¿Cómo afectará al Perú esa situación?**

Varios países en vías de desarrollo verán amenazada su seguridad alimentaria. Algunos, que tienen gran cantidad de tierra apta, pueden entrar de lleno a elaborar biocombustibles, como Brasil; otros países no tienen esas características. En el caso del Perú, no conozco de estudios que permitan una clara definición sobre el tema. Estimo que, inicialmente,



existe cierta capacidad para los biocombustibles.

**¿Qué puntos de referencia deberían tomarse en cuenta para entablar un debate sobre el tema en el país?**

Un tema muy importante es el cambio climático que afectará al Perú en cuanto a disponibilidad de agua y, como consecuencia, generación de energía hidroeléctrica. No conozco cifras en detalle, por región, pero se necesita poder pronosticar cómo serán afectados los recursos hidráulicos regionales por el cambio climático y la forma en que se alterará el régimen de lluvias a lo largo del año, para, con anticipación (dos décadas) ir ejecutando las obras (presas, túneles, canales) que mitiguen los impactos. Además, el petróleo irá escaseando en el mundo y los precios seguirán subiendo. Este panorama, con una perspectiva de país, está ausente en el debate.

*¿Existe el riesgo de que la carrera por encontrar nuevas reservas termine afectando nuestras áreas naturales protegidas?*

El Perú no tiene por qué entregar lotes de exploración tan extensos. No es una gran área lo que determina la magnitud de las inversiones y las probabilidades de encontrar nuevas reservas; lo que importa es cuántas perforaciones se van a hacer. Entregar un millón de hectáreas, cuando 200 mil sería suficiente, es quintuplicar innecesariamente el riesgo de impactos sociales y ambientales; Colombia y Brasil conceden lotes de extensiones mucho menores. Por otra parte, proponer renegociar contratos o hacer cambios no es un delito. Las empresas, cuando sienten que su entorno ha cambiado, piden renegociar, y esa posición es muchas veces legítima. Con la misma legitimidad puede hacerlo el Estado.

*Usted aboga por la renegociación de algunos puntos del contrato de Camisea. ¿Qué se debe cambiar?*

Camisea tiene el estatus distintivo de incluir un tope de precios; cualquier nuevo descubrimiento se rige por la ley de hidrocarburos, que indica precios libres. Si la libertad de precios, en el caso del petróleo, nos significa precios altos, lo mismo podrá suceder con el gas. Exportar Camisea no solo compromete la seguridad energética; también compromete la energía barata (gas y electricidad) para el mercado interno. Si se mantiene el esquema de exportación actual, lo que se exporte debe proceder de nuevas reservas encontradas en otros lotes. Además, debe haber fórmulas razonables que permitan el escalamiento de precios para vincular el precio internacional con el de boca de pozo.

*¿Qué efectos negativos podría traer a la economía peruana la exportación de gas natural barato, si simultánea-*

*mente importamos petróleo cada vez más caro?*

Varios y serios. Por ello es fundamental trazar una política de abastecimiento interno a largo plazo. Por ejemplo, basándose en el estudio del profesor Glen Jenkins —especialista convocado por el grupo estadounidense Environmental Defense—, se puede determinar la magnitud de reservas de gas con las que hay que contar antes de iniciar un proceso de exportación. Con el actual esquema, aun cuando encontremos más petróleo, el consumidor seguirá pagando precios internacionales, lo que beneficiará a la empresa de hidrocarburos y al Estado, que recibe más ingresos, lo cual es positivo. Pero también hay que considerar al consumidor y no desprotegerlo.

*Los nuevos descubrimientos, anunciados por el Estado, como mayores reservas en Camisea y nuevas reservas en el lote 57, ¿cambian sustancialmente la situación?*

No. Principalmente, porque el crecimiento de la demanda es matemáticamente de naturaleza exponencial. Las cifras históricas de Argentina, a inicios de este siglo, resultan ilustrativas: en cuarenta años incrementó su población, de 25 millones de habitantes a 37 millones, y su consumo acumulado fue de 26 TPC (tera pies cúbicos o billones de pies cúbicos) de gas. De ellos, 6 TPC los consumió en los primeros veinte años y 20 TPC en los veinte años siguientes. Los pronósticos del Perú —hechos por el MEM— indican 6 TPC para los primeros veinte años, e inicia el periodo con una población de 28 millones de habitantes. Nuestras cifras son muy semejantes a las iniciales de Argentina, y entonces necesitaríamos 20 TCP adicionales para veinte años adicionales. Eso no guarda ninguna cordura con anunciar que lo descubierto en el lote 57 servirá para cubrir cuarenta años adicionales. ●



## **Anuncios en la X Convención Agraria**

El ministro de agricultura, Ismael Benavides, señaló que el reglamento del programa de formalización del comercio del maíz ha sido remitido al Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) y que en los próximos días debe quedar aprobado para su posterior implementación. Este anuncio lo hizo en el marco de la X Convención Nacional del Agro Peruano (Conveagro), realizada en Lima los días 24 y 25 de enero. Reveló asimismo que en marzo sería lanzado el seguro agrario a través de un programa piloto, estimando que con dicho seguro los riesgos del sector bajarían en 30%, así como también, en el mismo nivel, las tasas de interés del sistema financiero. Sobre la propuesta tributaria que viene impulsando Conveagro, el ministro sostuvo que su despacho venía evaluándola para posteriormente enviarla al MEF.